

El romanticismo de Jesse & Joy abrió la tercera noche del Festival de Viña

El dúo mexicano volvió a la Quinta Vergara, donde se presentaron en 2014 y 2018. El comediante venezolano Esteban Dúch dejó atrás el fantasma de su compatriota, George Harris, y fue premiado por el público.

PATRICIA CERDA F.

La tercera jornada del Festival de Viña apostó anoche por convocar a un público más joven y de gustos musicales variados. Para conectar desde los primeros minutos con la energía de la gente, la producción acordó con el dúo mexicano Jesse & Joy abrir el espectáculo desde la galería. Los hermanos aceptaron encantados, y anoche se dividieron entre el escenario y la multitud para interpretar “Si te vas”, canción que corresponde a los inicios de sus dos décadas de carrera.

Karen Doggenweiler y Rafael Aranda, los animadores, habían aparecido minutos antes en medio de la Orquesta Festival, dirigida por Roberto López, que se ubicó durante el primer bloque sobre la Quinta Vergara. La pareja prometió una noche romántica. “Vamos a mirar al del lado, a abrazarlo y vamos a cantar canciones entrañables”, dijo Doggenweiler, mientras su compañero incentivaba al público a pedir el tradicional beso.

Luego de la presentación del jurado, donde una vez más destacó el lírico saludo de la soprano Verónica Villarreal, Jesse apareció en el escenario, mientras que Joy se abría paso en medio de la galería, ante la efervescencia de los presentes. Se unió pronto a su hermano para con un “buenas noches Chile” dar inicio al *show* de cerca de 70 minutos que tenían preparado y que incluía canciones como “Chocolate”, “Tanto” y un *popurrí* de éxitos como “México en la piel”, “Si no te hubieras ido” y “Volver, volver”. Al saludar, Joy dijo que sería “una noche para celebrar la vida, la música y el amor”.

A las 23:03 horas, tras más de una hora de *show* en que el público coreó todas sus canciones, el dúo recibió la



La rutina de Esteban Dúch tuvo una buena recepción.

gaviota de Plata y 12 minutos después vino la de Oro, que los intérpretes recibieron emocionados. Le dedicaron el premio a “esa lucita que nos acompaña desde el cielo”, dijeron, refiriéndose a su padre, el fallecido pastor evangélico Eduardo Huerta, del que han dicho en varias oportunidades que marcó su carrera. Le dedicaron la canción “Un besito más”.

Era este reencuentro con el Festival, donde ya habían actuado en 2014 y 2018. En esa última ocasión no quedaron del todo conformes, debido a que tuvieron problemas con el sonido. Para evitar nuevas complicaciones, ayer ensayaron desde muy temprano en la Quinta Vergara.

En términos televisivos, se preparó un espectáculo distinto al de las noches anteriores, en que las cámaras no se despegaron del escenario para captar cada detalle de las presentaciones de Gloria Estefan y Pet Shop Boys, que abrieron la primera y segunda noche, respectivamente. “La idea fue armar un *karaóke* romántico donde el público también tenga una participación protagonista y

mostrar un poco más el palco y la galería”, adelantó el director general del Festival, Juan Pablo González.

Dúch se ganó al público

La gran interrogante de la noche estaba en el humor. Después del bochornoso espectáculo que el comediante venezolano George Harris dio en 2025, Esteban Dúch debutó intentando destacarse de su compatriota. De todas formas, al inicio de su presentación comentó que no podía creer que lo hubieran llamado del Festival de Viña “porque ustedes saben que el año pasado pasaron cositas”, señaló, provocando las risas inmediatas del público.

Su rutina, muy bien hilvanada, se centró principalmente en las dificultades que ha tenido como inmigrante—lleva más de 10 años en el país—para adaptarse y encontrar trabajo. Dijo que trataba de disimular su acento para que no lo miraran mal y sacó aplausos al señalar que estaba aburrido de explicar que no por ser venezolano pertenecía al Tren de Aragua. “Ni yo ni nadie de mi familia. Bueno, quizás un primo, por ahí,

pero el sabrá de su negocio”.

Demostó también tener un gran conocimiento de la realidad y costumbres locales al decir, por ejemplo, que para el 18 de septiembre los chilenos ya estaban pensando en el 18 próximo. Y de que era “una ofensa” si en una casa no se comía para esa festividad empanadas, choripán, mote con huesillo y duraznos con crema. Igualmente, el comediante se lució imitando el acento local.

En su rutina fue intercalando comentarios sobre la situación de su país que ha provocado la ola migratoria. “Venezuela está tan peligrosa que se robaron hasta el dictador”, dijo.

En un momento subió al escenario el comediante Rodrigo Salinas para cantar un tema con el venezolano.

Casi al completar la hora de *show* el público pidió gaviota de Plata para Dúch. Minutos más tarde, a las 01:30 horas, se le entregó la de Oro.

El cierre también era una apuesta. La banda coreana NMIXX le abrió una ventana al *k-pop* en la Quinta Vergara con una propuesta ecléctica y colorida. El cantante urbano nacional Kidd Voodoo se sumaría al *show*.



Joy hizo su ingreso desde la galería al escenario de la Quinta Vergara, donde era esperada por su hermano Jesse.